

EL CRIOLLO

Periódico gauchesco y de cosas puebleras; noticioso, humorístico y otras yerbas

Propietario-Administrador

MARCELINO I. PEREIRA

NO HACE LIGA CON NINGUN PARTIDO

APARECE TUITOS LOS DOMINGOS DE MAÑANITA

Capataz

FÁBULO MOREIRA

COLMA

En el pueblo

Un año, adelantao..... \$ 2.00
Un mes..... » 0.20
Un número del día..... » 0.05

Fuera del pueblo

Un año, adelantao..... \$ 2.50
Un mes..... » 0.25

No se stampa nada sin estar garantido debidamente

Lo que ya crejano es cosche del administrador

Ranchos del patrón

Calle Olimar 156, esq. Montevideo

ESTE PERIÓDICO ES EL DE MAYOR CIRCULACIÓN EN EL DEPARTAMENTO.

EL CRIOLLO

Tipos y paisajes

PESQUISAS

(Continuación)

Mientras tanto, el oficial, tomando la delantera se presentaba en el rancho la diestra arrogantemente asentada en el cabo plateado del rebenque, y, después de un «Ave María» medio seco, se apeaba con don Luis y el milico, entre media docena de perros, que los miraban de rabo de ojo, erizado el pelo y enseñando uno que otro colmillo amenazador a pesar de los gritos de «¡Fuera, fuera!» que les dirigían todos los miembros de la familia, mujeres, viejas y jóvenes, muchachas y niños, y de los rebenecos que hacía el ademán de sacudirles el respetable y patriarcal jefe de toda esa chusma.

—¿Don Ignacio Ramirez? preguntó el oficial.

—Para servir a Ud, contestó el viejo con una mirada tan inocente, un semblante tan humilde, una voz tan suave, que le hubieran podido dar con toda confianza y antes de oírlo mas, ó la santa comunión por impecable, ó cien palos por cachafaz.

—Abrame ese cuarto dijo el oficial.

Pase usted adelante, señor. Y Ud. don Luis, ¿que hace?—y don Ignacio abrió la puerta, detrás de la cual colgaba un cuarto de carne de vaca.

—¿De donde sacó esa carne?

—Una de mis vaquitas, señor que carnié hace unos días. Somos tanta familia; los capones no hacen cuenta.

—Esta es carne de ayer, dijo el oficial. ¿Dónde está el cuero?

—Ya lo vendí, señor. Somos pobres y no podemos esperar que suban los precios.

—¿Y la cabeza donde está?

—Por allá, señor; se tiró. ¿Quien sabe?...con esos muchachos! ¡Manuelito! ¡Felipe! ¿Dónde está la cabeza de la vaca que carneamos el otro día?

Los muchachos se acercaron. Descalzos, vestidos con una camisa toda rota y unos pantalones cortos, atados por un solo tirador y dos botones; la melena enredada como ve ríngenal; la mirada, a la vez atrevida y humilde, miraron al padre muy serios; mientras el oficial repetía la pregunta del padre, con una pequeña variación.

—¿Dónde está la cabeza de la lechera que mataron ayer?

El viejo no enmendó la pregunta para no turbar en la memoria de los muchachos la lección de antena no dictada y el mayorcito de ellos contestó: Felipe me tiró con ella, y yo entonces la tire en el jahuel.

—¿Caramba! dijo el padre; y agregó, ya asegurado del éxito final.

Un baile

Estando yo de paseo
En una estancia cercana,
Se presentó una mañana
El indiesito Romeo.
Mi patroncito yo creo
Que un baile esta noche hay;
Me lo dijo el Paraguay
Peón de la estancia del gringo.
¿Quiere que le apronte un piago
Fuerte como handubay?

Le pregunté: ¿a que hora empieza
El baile de que me hablás?
A las ocho cuando más,
Se baila la primer pieza,
Me contestó, y con presteza

De amorios, y pavadas,
Y que de tantas paradas
Pronto se habia de cansar.

En eso el del acordeón
Una polka preludió,
Y una pareja salió
Bailando sin tón ni son.
Estaba lindo el salón
Con tan buen golpe de vista,
Y tambien el guitarrista
Se portó en tal ocasión,
Mostrando su condición
De ser un moso farrista.

Cansado de haber tocao,
Piezas a mas no querer,
A una muchacha jue a ver
Pues estaba ya cansao,
Y con ella acollarao
Y de la polka al compás,
Bailaron; ¡por Barrabás!
Hasta que el turno llegó,
Y él un verso le cantó
¡De los que no se ven más!

Parece que a la mosita
El verso no le gustó;
Pues colorada quedó
Y dijo: ¡no lo repita!
Que se ha creído, ¡mariquita!
Que me via quedar callada,
Esa lengua ya cortada
Usted debia de tener,
Y hay tiene para aprender.
¡Y le dió una cachetada!

Ahi si que se armó la farra,
A la mosa dijuntió
Pues la boca se la abrió
El moso de la guitarra.
Gritaba como chicharra
Una mosa en un rincón;
El negro del acordeón
A un viejo dió contra el suelo;
Le sacó del mate el pelo,
¡Que quedó como melón!

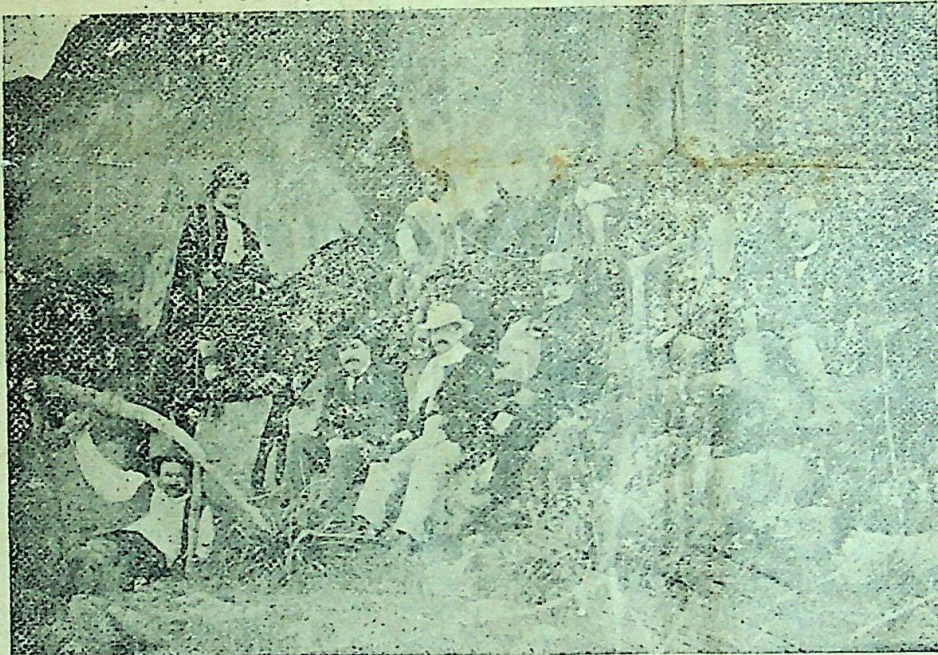
En eso calló a la sala
El gringo dueño de casa,
Se armó una farra machasa,
Traiba en la mano una pala.
A uno que andaba de gala
Me le acomodó un palazo,
Que le rompió el espinaso.
Y en tan fiera situación
Se terminó la reunión
Llevando yo un gran sustaso

Ese es el baile que vi
En un lugar de campaña,
Y que con alguna maña
Escape al fin conseguí.
Nunca un julepe sentí
Que tanta mella me hiciera,
¡Mas viera nunca lo viera!
A relucir los facones
Salieron, y que apretones
En tal ocasión sintiera.

Si es que algun día mi lector
Fueras a algun bailecito,
Anda provisto de un...pito;
Pues si alguno con calor
Formara una farra por....
Cuestiones de versada,
Puedes tocar la llamada;
Y la policía venir
Pudiendo entonces salir
¡Sin ninguna cachetada!

GAUCHO POBRE

A LA ENTRADA DE LA GRUTA DE AREQUITA



Pablo Quirici, Juan Ramon Mattos, Bernardo Perez, Domingo Carzolio, José Carrión, Tomás Lapido, Antonio Quirici, Isaias Fernandez (hijo), Amadeo Remeo, Francisco Farina.

Miren, señores, yo creo que están sospechando de mi algo; hacen mal pues no soy ningun ladrón. La casa está a su disposicion y la pueden registrar. Y levantando los colchones de un catre, abriendo un baúl viejo, colocado en un rincón, hizo con énfasis todos los ademanes de exgerada franqueza del hombre que sabe que ya no le pueden pillar.

Al rato, viendo inútil la pesquisa se retiraron, el oficial, don Luis y el soldado, cuando justamente volvía Zamudio, con el ojo chispeante con el buche lleno y bien lastrado con una tajada de un succulento queso de chanco. Declaró al superior que no habia visto nada sos pechos; y don Luis—agradeciendo, pidiendo disculpa, y rabiando.—se fué para su casa.

Con todo, don Ignacio Ramirez pensó que el susto habia sido grande, que, sin Valentin, quedaba mal y que con don Luis era mejor no meterse.

C. DE FAEDO DAIRE-UX.

Fué a buscar su tan buen piago;
Y como que era domingo
Mis pilchas me jui arreglar,
Para poder presenciar
El baile en casa del gringo.

Siendo cerca de las ocho
Pal rancho yo enderesé,
En la puerta me topé
Con un viejito ya chocho
Habia un moso morocho
Y que el baile dirigía.
Estaba como de día
A causa de tanta luz;
Al entrar me hice la cruz
Porque hasta brujas habia. (*)

Me jui pa dentro a la sala
Y a los mosos saludé;
La mano al gringo apreté
Que andaba de cara mala.
Un moso arrastraba el ala
A una criollo regular;
Quese volvía puro hablar

(*) Algunas viejas que habian en el baile; y que eran un contraste al lado de tanta mosa linda.

Amaneciendo

(A mi padre)

Amanece. Las estrellas
Pierden del horizonte,
Clara luz alumbró el monte
Gorgean las aves bellas,
Y como imitando á aquellas
El río murmurador,
Que se arrastra gemidor,
En blandas, turgentes ondas,
Llena del bosque las frondas
Con su sentido rumor.

El cielo está esplendoroso,
Las nubes multicolores,
Se estienden cual los amores
De un corazón ardoroso.
Canta el cardenal gozoso
Escondido en el sauzal,
Su copeta de coral,
A semeja la boquita,
De una linda morochita
Del noble suelo Oriental.

La aurora primaveral
Ilumina las praderas,
Donde se alzan las palmeras
Y canta alegre el zorzal;
Panorama original,
Para el que nunca ha observado,
Ese paisaje encantado
Obra del poder de Dios,
Que de lo insondable en pös,
Nuestro génio ha remontado.

Esparce el día su lumbré
Por todo el campo florido,
Deja el *ternu-tero* el nido
Como tiene de costumbre;
Brilla en el llano y la cumbre
Del sol la eterna belleza,
Y admirando la grandeza,
De tan hermoso paisaje,
¿Quién no rendirá homenaje
A la gran naturaleza?

FEDERICO AGOSTA Y LARA.

Melo, Abril de 1900.

Pensando en tí..!

Mi pensamiento en tí: dulce poesía,
emblema de mi amor son sus estro-
fas,
tan puras como el aura matutina,
tan tierna como el alma q' te adora.

En tí encontré el tesoro mas herm-
oso
de la ventura que anhelaba tanto,
en tí he encontrado, de mi ser la
vida,
la fé, la religión de mi pasado!

Justo es que á ti mis tiernos senti-
mientos
alcen el canto de su fé celeste;
justo es que á ti mi alma pertenezca
y q' mi virgen corazón te entregue!

Pensar en tí, es acariciar la gloria:
en tu recuerdo para mi latente
se encierra la armonía de un poema
que escucha el corazón, que el al-
ma siente!

Y siempre en tí, pensando, la Espe-
ranza
forjando nuevas dichas é ilusiones,
elévase al ideal de la Ventura,
y desciende al ideal de mis amores!

Antonio Vicente y Ferrés

Imitación

Cuantos días han pasado
Desde aquel que te encontré
A las orillas de un lago
De un lago que fué mi eden!
Ese día no lo olvido
Tu lo recuerdas también
Pues ese fué el primer día
Que me amastes y te amé;
¿Cuántos días!.... sin embargo
Me parece que fué ayer.

A ELLA

Porque ahora te quiero mas que nunca
Sabiendo tu traición?
Si ahora sé que mentías al jurarme
Un eternal amor?

Te quiero con delirio, con locura,
Mucho mas que ayer, hoy;
Y en escalo infinita irá «in crescendo»
Mi vehemente pasión.

Yo no quiero saber que me engañaste
Con tus frases de miel;
Yo me quiero olvidar que eres perjura
Adorable mujer.

Es un sueño, verdad? dulce amor mio:
Despiértame por Dios,
Despiértame, mi bien, que esto me ahoga
Y ofusca mi razón.

Dime que sí, por Dios, dime que sueño:
Engañame otra vez;
Quiero, mi bien, soñar que estoy soñando
Y que despertaré.

Me dices que te olvide, y que muy pronto
Encontraré otro amor;
¿Y tu mano ha trazado esos renglones!
Y tienes corazón!

Tu no has visto morir una avecilla
Del invierno al rigor?
Tu no has visto las flores marchitarse
Por falta de calor?

De este modo mi vida languidece
Faltándole tu amor,
Que es faltarle á mi espíritu el aliento
Que le infunde calor.

No dejes en mi pecho triste y frío
Mi pobre corazón,
Pues si tu lo mataste despiadada
Arráncalo de aquí, llévatelo.

A. CAYAPA.

Un recuerdo al
malogrado Artigas

El sol de nuestro cielo, se abre
paso entre los brumosos celajes de
una nube, que trata de eclipsar, hoy
su brillante y magestuosa luz, que-
riendo dar á la vasta pradera, me-
lancólicos tintes de tristeza. Una
niebla densa y oscura parece vagar
por las plantas, y los fragantes li-
rios de mi jardín, así como las ni-
veas azucenas, inclinan su corola
hacia la tierra, cual pudiera incli-
narse una frente pensadora, cuando
á la mente la invaden los recuer-
dos. Las brisas cruzan el espacio con
susurros tristes, y al rosar la
frente de los uruguayos que encuen-
tran a su paso (parece decirles:
«Vuelve la mirada hacia esos años
que transcurrieron en lejanas épo-
cas, y busca las escenas de esos días
en las páginas del libro de nuestra
historia patria, y en ellas encontra-
rás la explicación, del porqué, las
flores de la tierra uruguaya están
mustias, porqué el sol está velado
de sombras, porqué nuestra blanca
é inmaculada bandera flamea triste-
mente». Entonces el oriental medita,
y recuerda que allá por el año
1811 hubo un célebre Oriental, que
supo inmortalizar su nombre, lu-
chando con denodado patriotismo
por dar libertad á esta tierra queri-
da.

José Gervacio Artigas fué el héroe
de mil hechos gloriosos que engalan-
nan las páginas de la historia de
nuestros antepasados. Y la tierra
uruguaya cubre hoy sus campiñas
con el luctuoso velo del dolor, al re-
cordar que es hoy, el aniversario de
su muerte.

AZUCENA.

Zapican Septiembre 23 1900.

PORTFOLIO DE LA SEMANA

MORALIZA NDO

Muy notables son las mejoras
que ha introducido en el servicio
policial, nuestro digno y ejemplar
Jefe Político Sr. Lapeire. Ya lo ha-
bíamos dicho: su estadía entre no-
sotros debía ser benéfica por todos
conceptos.

Entre las mejoras policiales son
de citar la fución de las dos comi-
sarias urbanas en una sola y la di-
visión en tres turnos del servicio;
hoy se hace este con toda regulari-
dad y el número de G.G. C.C., ha
sido aumentado.

Al frente de la comisaria se ha-
lla el digno funcionario Sr. Gonza-
lez, el cual por sus buenos modales
de caballero fino y su rectitud im-
parcial en el cumplimiento de sus
deberes, es apreciado de todos y
de todos respetado; le acompañan
en el servicio los señores Oraizón,
Espinosa y Vega, siendo la sede
policial el edificio, propiedad del Es-
tado, cito en la Plaza Gral. Rive-
ra.

Aparte del servicio policial, la ac-
ción del señor Lapeire se hace no-
tar en todas las dependencias á
sus órdenes.

En la Jefatura ha sido una ver-
dadera revolución, en los libros,
en las oficinas, en los patios, en fin
en todo el edificio, se están efectuan-
do las reformas proyectadas que lo
dejarán como nuevo. La garita cu-
yo pésimo estado, mucho citába-
mos desde esta sección, ha sido re-
formada y pintada tanto que parece
otra.

La guardia de cárcel ha sido
equipada con nuevo vestuario y sus
correspondientes mochilas, etc. El
Jueves y Viernes la hemos visto
luciendo sus nuevos uniformes por
nuestras calles en compañía del
destacamento del 3.º de caballe-
ría.

Según versiones que hemos re-
cogido, el Sr. Lapeire desea que se
acaben los *atorrantes*, esa pléyade de
seres que no sirven mas que para
vergüenza de un pueblo y que se
ven vagar por nuestras calles y ocu-
par las sillas de los cafés y taber-
nas.

Se nos ha dicho que se les ha cita-
do á todos á fin de buscar trabajo
ó de lo contrario vayan á trabajar
á los caminos; á ser cierta esta ver-
sion merece el Sr. Lapeire el mas
sincero aplauso, pues es necesario
desterrar esa manga de langostones
que solo sirven para las jugadas y
pelar los cobres á todo el que los
tiene, y cae de zonzó á jugar con
ellos.

Solo deseamos ver el día en que
no se encuentre ni un desocupado;
trabajo hay para todos, ó en los ca-
minos ó en los campos.

CAMINOS

Se han empezado las obras de
reparación de nuestros caminos;
en el que va á Montevideo desde
los suburbios de la ciudad, vense
multitud de peones que trabajan;
es un cuadro hermoso, allá en la
loma el campamento: se ven cuatro
carpas de lona, aquí los peones, allí
los carros, en fin un espectáculo que
consuela y hace esperar mucho.

Nos ocuparemos mas tarde con
detención de las obras que se están
haciendo.

QUEDARÁN EN BLANCO...

La Junta ha negociado con el
Banco de la República un emprésti-
to de 1.500 pesos para adquirir con
ellos el terreno destinado á casa
Municipal, que aún no está resuel-
to qual será.

SI QUIEREIS VESTIR BIEN Y BARATO, ACUDID A LA SASTRERIA «LA POSITIVA» DE MARCELINO TORRES ESPAÑA, CALLE 18 DE JULIO Núm. 201—AL LADO DEL ALMACEN DE LOS Sres. AGUERREBERE Hnos.

Todo eso está muy bien; pero aquí viene una ligera sospecha, que quiera Dios no sean más que sospechas.

El concesionario de los corrales de abastecimiento es quien ha de levantar el edificio en cuestión ha vendido a un pariente suyo la concesión: Cumplirá este con el compromiso? lo veremos.....

SANDOVAL.

El rastreador

Allá vá, subiendo la jibosa cuchilla,— como convención esmeraldina—agachado, envuelto en su viejo poncho de bayeta roja; el pelo en desorden y la mirada fija en el suelo: es el rastreador.

Es el hombre de bronce: aquel que resiste las lluvias invernales, «rastriando» en las cuchillas, ó los sofocantes calores de la pesada siesta; siempre encorvado, siguiendo una huella que él solo vé con su mirada penetrante.

Cada matita mutilada, cada hendidura del suelo, por tenue que parezca, es para él, seguro indicio de que vá siguiendo la pista.

—Por aquí pasó...

Luego el rastro se pierde porque el perseguido ha atravesado una lagunita, pero aparece más allá, siempre latente para sus ojos de águila.

Su mirar potente, escudriña objetos invisibles para otro que no sea él. Un pastito torcido, una rama que brada, es el hilo de Ariadna que lo guía al través de los campos y de las selvas. A veces, la huella que él sigue, se pierde en las aguas de un arroyo. Entonces es cuando desplega toda su habilidad y conocimientos en el árduo oficio.

Entra á caballo, en el agua, y empieza la tarea mas difícil: su mirada va de derecha á izquierda, buscando algo que no encuentra: luego, comienza á seguir la corriente, cuerdas y cuerdas sin encontrar nada, hasta que retrocede lo andado y camina otro tanto aguas arriba, siempre á caballo, sondando con mirada intensa, las sombrías riveras de arroyo, por tupido monte. Por fin: haya en la orilla opuesta, las pisadas de un caballo: son recientes: las sigue hora tras horas, continuamente mirando el suelo, cruzando cuchillas y esterales, sierras y bosques, hasta que al fin el rastro termina en un rancho desconocido, porque no está en su «pago.» Recién, despues de adquirir los informes que necesitaba, emprende viaje de regreso. Entonces está alegre, decidior y comunicativo; en nada se parece al hombre autómatas que días antes cruzara cerca de aquella «pulperia» sin detenerle: ahora se apea y sorbe mate tras mate entre sendos vasos de ginebra, amenizados con sonoras carcajadas.

Tal era el rastreador de nuestra campaña.

Generalmente, cuando la policía deseaba saber donde estaba escondido un malhechor, llamaba al «rastreador» — comunmente un hombre viejo—y le confiaba la misión de descubrir su paradero. Cuando el perseguido no era un criminal, y andaba «matrerando» por cuestión de «pelaje», el gaucho encargado de denunciarlo, no lo hacia: le facilitaba caballo, si no lo tenía; y, algunas veces, hasta dinero. Y todo esto sin interés, sin esperar recompensa alguna, porque así habían sido criados, entre esa generosidad, hidalguía innata, exclusiva del gaucho de otrora.

Por el contrario, si el fugitivo alevosamente había matado, era repudiado de todos; el «rastreador» lo denunciaba y el paisanaje lo anatematizaba con este apóstrofe: «cobarde, hijuna»...

Para él su oficio tenía algo de superstitioso, algo de sobrenatural que lo ayudaba y lo secundaba en la tarea.

Y su lógica era inflexible, su fe inquebrantable: es que todavía,—si cabe decirlo—conservaba el instinto animal del hombre semi-salvaje; instituto vigorizado por su existencia nómada.

Hoy, ese hombre ya no existe.

Del gaucho de antaño, solo que dan vestigios; allí está el labrador, vedlo: es la figura borrosa del habitante inculto que un día moró en nuestros campos. Las *boleadoras*, y el *facon*, han sido sustituidas por la pala y el arado; sus costumbres han sido modificadas casi por completo.

El gaucho rastreador, ha muerto olvidado.

Se ha extinguido, como la raza indígena que en época lejana pobló el suelo de América; oprimido y sofocado por las extranjeras costumbres de otros pueblos...

¡Pero su historia no ha muerto ni morirá jamás!

He aquí, formula la una apoteosis de la vida de nuestro verdadero gaucho.

Nació para escudar á la patria con su pecho de león, en los campos de Las Piedras y el Cerrito, y morir olvidado como un pária, lejos de su país! ¡La tierra en que dispersó la semilla de Libertad! (*)

(*) J. G. Artigas.

GUAYO A SIEINFELD
(Uruguayo.)

MALETA NOTICIOSA

PUCHA QUE ME GUSTA!

A seguir la misma marcha que áura, pronto podremos gritar fuerte de puro entonao, y chiflarles feo á los demás colegas de campaña, roncando que El Criollo es el periódico que cuenta con mas numerosa y mejor rueda de cantores.

A los que ya han despuntado el vicio en estas columnas, tenemos que agregar hoy el nombre de un buen paisano de Melo que se nos presenta tapao con el poncho de «Gaucho Pobre», haciéndonos la riliación de un baile, á lo que damos cabida en otro sitio, y en que se puede apreciar su lindo estilo.

—«Pensando en tí»—Este es el título de otra composición poética, de la que es autor el Sr. Antonio Vicente y Ferrés, quien nos promete echar una manito siempre que sus ocupaciones se lo permitan.

EL DUELO ROXLO-POZZILI

El jueves á las 5 de la tarde se efectuó en Montevideo el duelo entre los periodistas Carlos Roxlo y Arturo Pozzili, del que resultó levemente herido en una mano el Sr. Pozzili.

Los duelistas reconciliaron en el mismo campo del honor.

MEJORANDO

Hállase muy mejorada de las dolencias que por muchos días la ha tenido postrada en cama, la señora Ignacia H. de Larrosa, por cuyo restablecimiento hacemos votos.

VIAJEROS

Ha regresado de su viaje á Treinta y Tres el estimado jóven José A. Fernandez.

—Retornaron de la capital los comerciantes Sres. Luciano Alonso y Eliseo Perez, siendo portadores de un gran surtido para sus respectivas casas.

—Con un espléndido surtido de calzado última novedad ha regresado de Montevideo don Antonio Valdé, propietario de la Zapateria Catalana.

PÉSAME

Le enviamos desde estas columnas al laborioso industrial D. Enrique Restelli por la infausta noticia que acaba de recibir de Italia, comunicándole la muerte de su señora madre.

EL Sr. FIOL

Mañana ó pasado debe regresar de la capital el cirujano-dentista Sr. Abelardo Fiol, quien fuera á aquella ciudad con el objeto de rivalizar el título de su profesión.

PROXIMA BODA

Segun un colega local, dentro de muy breve tiempo se efectuará la boda del jóven Juan Zeballos y Maguna con la Sta. Maria Dolores Bonilla.

A ZAPICAN

Ha sido trasladado al pueblo de Zapitan el jóven José Manfredi y Benitez que va á desempeñar las funciones de comisario en aquella sección.

EL JEFE POLÍTICO

Es esperado hoy, con procedencia de Montevideo, nuestro jefe político Sr. Lapeire, motivando su viaje asuntos de importancia suma para el departamento.

ASOCIACIÓN ESPAÑOLA

Para esta tarde está citada á asamblea extraordinaria la Asociación Española de S. Mútuos, con objeto de resolver la solicitud que presentaran varios socios, referente á la realización de una romería en los últimos días del año.

HUÉSPED

Es esperado en esta el Sr. José R. Gómez, director de nuestro colega de Treinta y Tres «La Prensa», acompañándole su estimada familia.

DE TIOFILO

Obra en nuestro poder una linda carta criolla que *no Tiofi* nos envia para publicar desde Maldonado, y á la cual hemos tenido que postergar hasta el número próximo, debido á la abundancia de material.

OTRA

Por iguales causas, suspendemos en este número la publicación de otra carta en italiano, de Alfonso Giorgi oriello.

«LA ALBORADA»

SUMARIO DEL NÚMERO 133

TEXTO: —Para la historia. —D. Carlos Anaya. —El general Burgue

ño. —Hojas sueltas. —Jefes nacionalistas. Teniente Coronel Aureliano Nieto. —Dos alumnos de la escuela lancasteriana, «Orestes Aratijo». —Epigrama, por «W. P. Bermudez». —Juan el Bautista, por «J. Santiago Espinosa». —Versos festivos, por «Luis Cordero». —Luz y niebla, por Mariano Pereyra Núñez (hijo). —Invierno, por Enrique del Pielago C. —Entre la nieve, por Natalia U. de González. —Interludios, por Germán García Hamilton. —El amor de una india, por Dorina Castel de Orozco. —Lo que no muere, por Angélica Combes. —A mis versos, por Samuel Velarde. —Sueño fatídico, por Roberto Espinosa. —La tarde, por Arturo Giménez Pastor. —Sección científica por Nicolás N. Piaggio. —Sociales: —América y España. —Notas de la semana. —Asuntos administrativos —Correo sin estampilla.

ILUSTRACIONES: —Próceres uruguayos: «Don Carlos Anaya». —Jefes nacionalistas: «Teniente Coronel Aureliano Nieto». —Jefatura de Maldonado, con la Urbana al frente. —«Claro-oscuro». —Bellezas Uruguayas: «Isabel Requena». —«Montevideo»: «La usina del gas». —«En el Carmelo»: «Sociedad criolla» «Las Tres Marias». —«Canelones»: «Cortijo del establecimiento agro-pecuario del doctor Melián Martínez y Cia».

TEATRALES

La compañía que actúa en nuestro teatro nos ha presentado en la pasada semana, algunas obras nuevas todas buenas.

A causa del mal tiempo hubo de suspender la función del Domingo. El Jueves tuvo lugar el beneficio de la simpática 1.ª actriz Sra. de Lerena; asistieron un buen número de familias; y el teatro aunque no lleno como pudo desearlo la beneficiada, presentaba un consolador aspecto para ella.

Anoché tuvo lugar el beneficio del Sr. Lerena; el público que asistió no fué mucho; pero eso no obstante cosechó el beneficiado nutridos aplausos, especialmente en el Monólogo: «Misterios de la noche» y el «Coo permiso del marido».

Para hoy se anuncia el estreno de la popular revista crítica, «Siluetas Uruguayas» obra que ha sido repetida numerosas veces en los teatros de Montevideo.

Es de esperar que esta noche el teatro esté lleno, que bien lo merece la compañía, por empeño que pone en presentarnos obras nuevas, y escogidas. —SANDOVAL.

FERIA DOMINICAL

TRANSFERENCIA

En vista de los obstáculos que el estado del tiempo presenta para que la comisión organizadora prosiga las conferencias que el libra con los agricultores para invitarlos á concurrir á la feria y tenien do además en cuenta, que los plantíos se encuentran atrasados lo cual ocasionaria la ausencia de muchos productos de chacra, la comisión acordó, que la inauguración de la feria dominical, tenga lugar el 1.º de Noviembre próximo en vez de realizarse el 15 del actual según estaba señalado, aumentándose tambien así las probabilidades de que cual quier trastorno atmosférico no imposibilite la inauguración á que se hace mérito.

Minas 1.º Setiembre 1900.

L. C. MISA.

LA POSITIVA

SASTRERIA Y ROPERIA

- DE -

MARCELINO TORRES ESPAÑA

POSITIVISMO

PRONTITUD ELEGANCIA

ESMERO EQUIDAD

CORTE IRREPROCHABLE
Calle 18 de Julio N.º 201

Al lado del almacén de los Sres. Aguerrebere Hnos.

PILDORAS BLANCARD

APROBADAS POR LA
ACADEMIA DE MEDICINA
DE PARIS

Participan de todas
las Propiedades
del IODO
y del FIERRO.

40
Rue Bonaparte
PARIS



Estas Pildoras son de una eficacia
maravillosa contra la *Anemia, Olorosis* y en todos los casos cuando es
menester combatir el *Empobrecimiento*
de la Sangre.

AVISOS

Sepa todo suscriptor
Que solo por ese hecho,
Ninguno tiene derecho
Al anuncio de favor.

Abelardo Fiol

CIRUJANO DENTISTA

Ofrece al público sus servicios
profesionales.Casa del Dr. Solé y Rodríguez,
calle Maldonado, contiguo a la iglesia.

JUAN J. VACARO

y ALFREDO CABAL

Se ocupan de llevar y traer toda
clase de encomienda de la capital,
cobrando una comisión moderada.Uno de los infrascriptos viajará
diariamente a Montevideo.Recíbense órdenes en Minas: c-
lle 18 de Julio 212 (Peluquería Uni-
versa), y calle 18 de Julio 211.—
En Montevideo calle Convención
293, calle Cerro 214, calle Cerro
Largo 480 y calle 18 de Julio 428,
entre Yaguaron y Yi.

Dr. O. Solé y Rodríguez

MÉDICO-CIRUJANO

Ofrece sus servicios profesio-
nales.—Calle Maldonado Núm

“El Amigo del Obrero”

De Montevideo—Órgano de los
Círculos Católicos de Obre-
ros—Suscripción: semes-
tre adelantado \$ 1 20

Agente en Minas: Marcelino I. Pereira

“Huerto Cerrado”

Del Dr. Juan Zorrilla de San Martín

Precio del ejemplar: \$ 0 60

Véndese en la Administración de
EL CRIOLLO

Carpintería “San José”

DE

JOSÉ CLERIGI

Calle Lavalleja núm. 291 (Plaza Gral. Rivera)

En este taller se hace toda clase de trabajos de carpintería: Puertas, ventanas, pisos, cielos-rasos (varias clases) persianas de todo sistema, techos, portones, escaleras, balcones, galerías, armazones, mostradores, escaparates, vidrieras, flambreras, etc.—Pabellones, kioscos, chalets, galpones, glorietas, tinajas, bancas, portanacetas, jardineras, columnas, maceteros y obras para jardines, etc.—Mesas, baquitos y muebles de fantasía dorados ó lustrados, marcos para cuadros.—Muebles blancos y de tea lustrados; guarda-ropa, bastidores, perchas de pié y de coque, porta-almojedillas de hacer puntilla, y torneados de todas clases.—Carretillas, carros, jardineras, rodados, etc.—Colocación y compostura de maquinarias.—Se lustran, componen y tapizan muebles.

TRABAJO ESMERADO Y GARANTIDO

PRECIOS SUMAMENTE MODICOS

Nota—Se atienden pedidos de campaña, enviándose a solicitud de
ujos y precios.

Minas, Abril 1.º de 1900.

“EL PROGRESO”

SASTRERIA

- DE -

Antonio Torres España

SURTIDO PERMANENTE DE CASIMIRES DE LOS MEJORES FA-
BRICANTES EUROPEOS.

PRONTITUD Y ESMERO

Zapiccano

Fé, Esperanza y Caridad

E TABLECIMIENTO HIDROTERÁPICO

de LUIS CURBELO BAEZ

Dirección científica: D. Juan Triani

—Minas (R. O.)—

“La Hermosa”

TIENDA Y MERCERÍA

de Eduardo Serrano y Cía.

Calle 25 de Mayo y Montevideo

Botica del Sol

DE FRANCISCO L. GARMENDIA

Calle 33—Paza Libertad—Frente a la

Confitería de Figgins é Irisarri

Casa de Suscripciones

CON REGALOS

de MANUEL ROLIVAR

Calle 18 de Julio n.º 134—Frente a

la fotografía del Sr. Salgueiro

Minas

Tintorería Italiana

De Carmelo Crecencio

Calle Florida, entre Cnel. Silveira y Cnel. Carabajal

Javier P. Rodríguez

REMATADOR Y COMISIONISTA

Recibe órdenes en la calle

Montevideo núm. 30

Luis Paulillo

FILATÉLICO

Calle Solís 174—Minas

Sombrerería Universal

- DE -

JUSTINO A. CENTANNI

Calle 18 de Julio esq. Sarandí

En esta acreditada casa hallará
siempre el público en general un com-
pleto y excelente surtido de sombre-
ros de todas clases y gustos, para
guas y corbatas.

Se tiñe toda clase de géneros,
ponchos, guantes, sombreros, pello-
nes etc. etc., garantiéndose el traba-
jo.

Se encarga de la confección de to-
da clase de sombreros de hombres, á
la última moda, sin alterar en nada
los precios generales.

AVISO

Participo á los interesados que el
puesto de correista en el trayecto
de Minas hasta Nico-Pérez que
quedó vacante con el fallecimiento
de mi hermano Valentín, ha sido
ocupado por mí, por resolución
del Sr. Administrador del ramo.

Como el servicio de correo lo
hago en break, me encargo de lle-
var y traer pasajeros y encomien-
das en todo el trayecto, á precios
sumamente equitativos.

Minas, Mayo 1.º de 1900

PABLO BUSTELO.

Tienda, Mercería, Almacén y Ferreteria

- DE LUCIANO ALONSO -

Esta casa cuenta con un constante,
extenso y variado surtido en los
ramos arriba indicados.

Además se encarga de cualquier
pedido a la capital en condiciones
ventajosas, por tener corresponsal
especial para ello, y principalmente
en lo concerniente á los ramos de
tienda y mercería.

Recomiendo visiten la casa y se
convencerán de la buena calidad de
los artículos y á precios que no admi-
ten competencia.

18 de Julio esq. Oímar—Minas

Colegio “General Artigas”

Calle 18 de Julio esq. Sarandí

En este centro de educación é
instrucción se dan clases de Lec-
tura, Escritura, Gramática, Geo-
grafía, Aritmética, Historia, etc.

De noche funcionan las mis-
mas clases y también una clase
especial de Teneduría de Libros
y Contabilidad Comercial.

PRECIO: MODICOS

FOTOGRAFIA SALGUEIRO

Calle 18 de Julio 135 y 137

MNAS

En este establecimiento montado á
la altura de los mejores de la Capi-
tal se hacen retratos por todos los
sistemas conocidos hasta el día, á pe-
cios sumamente baratos.

Especialidad en retratos sobre pa-
ñuelos de seda ó hilo, cintas, etc; etc.
Retratos instantáneos de niños, idem
grupos, etc.

Retratos á lápiz y bromuro, de ta-
maño natural, á precios nunca vis-
tos.

Todos los días, se retrata desde
las 8 de la mañana hasta las 5 de la
tarde aunque llueva y truene, garan-
tiendo igualmente trabajos perfectos.

Se retrata á domicilio, tanto en el
pueblo como en cualquier punto de
campaña, dando aviso anticipado.

José R. Salgueiro.

Fotógrafo

Peuquería del Vesubio

de

Angel Marchese

Cae 25 de Mayo n.º 114

Entre 18 de Julio y Treinta y Tres

En este establecimiento se ha
recibido recientemente de la capi-
tal un variadísimo surtido de per-
fumería fina. Modicidad en los
precios.

Armería y Relojería “Minnana”

DE Domingo Mainenti

Calle 25 de Mayo n.º 175—Entre el co-
legio del Estado y la antigua casa
de comercio del Sr. Zuasnar

Se componen armas, relojes
y maquinarias de coser, garanti-
dos y á precios que no admiten
competencia.